

3 de junio - 1981
UNO/MAS/UNO

La devaluación del peso en 30% no es una solución: empresarios, economistas y políticos argentinos

BUENOS AIRES, 2 de junio (UPI, AP, DPA).— Empresarios, economistas y políticos advirtieron hoy al gobierno que la devaluación del peso en 30 por ciento, no es una solución en sí misma y que fracasará si no va acompañada de otras medidas. El ministro de Energía e Industria, Francisco Turrelles, declaró que "con las devaluaciones no se soluciona nada"; si "fuera tan fácil resolver los problemas de los países con moneda devaluada", todos ellos ya los hubieran resuelto, expresó.

Los tableros de las casas de cambio y entidades bancarias recibieron hoy las indicaciones del Banco Central, por las cuales el dólar se cotizaba a 4 mil 200 pesos compra y 4 mil 270 venta.

El ministro de Economía, Lorenzo Sigaut, pronosticó que las tasas de interés descenderán y que habrá ahora una economía de "producción" y de no "especulación"; asimismo, anunció medidas a favor de empresas que tomaron créditos en moneda extranjera y que ahora, con la devaluación, se verían en dificultades pa-

ra afrontar los compromisos. Agregó que habrá una seguridad cambiaria para las empresas con problemas financieros que tomen créditos a 18 meses.

Por otra parte, la devaluación del peso argentino ha provocado una caída en las exportaciones brasileñas hacia Argentina, dijeron algunos empresarios. Varias empresas ya admitieron que tendrán que revisar sus planes de ventas externas. Los empresarios creen que será muy difícil mantener el mismo nivel de exportaciones que se ha logrado desde el año pasado.

En Uruguay la devaluación recibió duras críticas de los sectores afectados; como son los exportadores y productores. Estos reclamaron del gobierno uruguayo medidas de protección para competir con los productos argentinos en el mercado mundial, mientras que el Banco Central de Uruguay sostuvo que la medida de Argentina "no tendrá repercusión negativa" para este país, y que "no arrastrará" a la moneda uruguaya, recalcando que la apertura de la economía le permite a Uru-

guay ser independiente de sus vecinos.

Tanto el ministro de Economía, Valentín Arizmendi, como el presidente del Banco Central, José Gil Díaz, dijeron en distintas ocasiones que una crisis similar a la de Argentina es impensable aquí "porque Uruguay no tiene déficit fiscal"; al mismo tiempo, el presidente de la Cámara de Comercio, Nelson Sapelli, dijo hoy que "hasta que Argentina no tome conciencia de que no puede gastar más de lo que tiene, no podrá encontrar una solución a su crisis".

El diario *Buenos Aires Herald* expresa en un editorial que "los argentinos creen que el gobierno ha perdido el control de la economía" y que ésta "se precipita a un abismo", apoyando a ese concepto en la menor producción industrial, el rápido aumento en la desocupación, la deuda externa, terriblemente elevada, y la disminución de los ingresos reales. Enfatiza que en un lapso de cinco meses el peso ha sido devaluado en alrededor de 120 por ciento,

UNO/MAS/UNO

La devaluación del peso argentino hará que Boca Juniors se desprenda de Maradona

BUENOS AIRES, 2 de junio (UPI).— La devaluación del peso argentino dispuesta ayer ha aumentado las deudas contraídas en dólares por los clubes de fútbol, lo que podría obligar a Boca Juniors a desprenderse de su astro Diego Maradona, dijeron hoy analistas deportivos.

Las fuentes indicaron que Boca y River Plate, los dos clubes más importantes de la Argentina, deben más de 10 millones de dólares cada uno, y que con la devaluación del peso respecto al dólar en un 116 por ciento desde principio de año, esas obligaciones prácticamente se han duplicado.

A fines de 1980, el dólar se cotizaba a razón de 1.996 pesos, mientras que hoy la paridad es de uno a 4.300.

La comisión directiva de Boca Juniors se

reunió después de adoptada la última devaluación y según las fuentes, sus miembros temen que Maradona, adquirido al club Argentinos Juniors en préstamo por cuatro millones de dólares tenga que ser transferido después del Campeonato Mundial de 1982.

Si Boca Juniors desea el pase definitivo del jugador, deberá abonar otros cinco millones de dólares, aparte de pagarle un sueldo mensual de 60 mil dólares, más 10.000 dólares por partido amistoso.

Boca debe además a clubes españoles el precio de las transferencias de los futbolistas Carlos Morette y Marcelo Trobbiani, sin contar la deuda que ya tenía, antes de que asumiera a principios de año la nueva comisión directiva, que ascendía a tres millones de dólares.